**Cerrado y cargado: La guerra con Corea del Norte no se puede contener, pero se debe evitar, una entrevista con K.J. Noh.**

**Por Ann Garrison, contribuyente de Black Agenda Report (16 Agosto 2017)**

****

"A menos que sean atacados, Corea del Norte no atacará a los EE. UU. Sin embargo," dada su propia historia, por no mencionar los ejemplos de Libia e Iraq, es poco probable que los norcoreanos abandonen su fuerza disuasiva ".

Después de que Donald Trump amenazó a la República Popular Democrática de Corea con "fuego y furia como el mundo nunca ha visto", hablé con KJ Noh, un activista por la paz y erudito de la geopolítica del continente asiático que escribe para Counterpunch y Dissident Voice.

**Ensayando el Armagedón**

**Ann Garrison:** Corea del Norte está haciendo frente a las 4800 armas nucleares "bloqueadas y cargadas" de los EE. UU. con un estimado de 30 a 60 propias. ¿Crees que todavía estaría en pie sin estas armas?

**K.J.Noh:** Es difícil imaginarlo. Corea del Norte ha estado en posición defensiva desde la creación de su Estado. Ha permanecido bajo riesgo de ataque nuclear casi continuamente desde 1950. Comenzando durante la Guerra de Corea (1950-1953), se consideró el uso de bombas nucleares contra Corea del Norte; después del fin de las hostilidades en 1953, Estados Unidos se negó a entablar nuevas negociaciones y permitió que expirara el requisito de 90 días para negociar un tratado de paz. Posteriormente, se negó a retirar las tropas y las armas, así como a no introducir nuevos sistemas de armas en la península, como exige el Acuerdo de Armisticio (párrafo 13d).

A partir de 1958, EE. UU. emplazó misiles nucleares "Honest John", cañones atómicos de 280 mm y misiles de crucero nucleares en la península, y los mantuvo allí hasta 1991. Luego, tras la caída de la Unión Soviética, los ICBM que apuntaban a la antigua Unión Soviética fueron redirigidos a Corea del Norte.

Las maniobras de guerra que se realizan cada año (Key Resolve-Foal Eagle y Ulji Freedom Guardian) ensayan el ataque y la ocupación de Corea del Norte y la decapitación de su liderazgo. Las recientes maniobras militares de primavera (Key Resolve-Foal Eagle) han duplicado el tamaño de la Invasión de Normandía, involucrando grupos de combate de portaaviones y maniobras submarinas, asaltos anfibios de brigadas mecanizadas, bloqueo naval, simulacros de fuego real, infiltración de fuerzas especiales, así como ensayos con bombarderos nucleares B-1B, B-2, y B-52. El liderazgo de Corea del Norte también es consciente del hecho de que la Directiva 60 de la Decisión Presidencial de Clinton de 1997 autoriza una guerra nuclear preventiva.

**“Tras la caída de la Unión Soviética, los ICBM que apuntaban a la antigua Unión Soviética fueron redirigidos a Corea del Norte.”**

Tampoco olvidemos el hecho de que Corea del Norte fue literalmente bombardeada de vuelta a la Edad de Piedra durante la guerra de Corea, cuando el 20-30% de su población fue exterminada. El país se convirtió en un paisaje lunar, chamuscado con napalm e inundado. Informes independientes alegan el uso de armas biológicas. Tienes que retraerte a las Guerras Púnicas y al saqueo de Cartago para imaginar una destrucción de tal escala y violencia. Incluso el general Douglas MacArthur, que no es ajeno al derramamiento de sangre, dijo en su testimonio en el Congreso: "Nunca he visto tanta devastación ... estáis perpetuando una matanza como nunca antes había escuchado en la historia de la humanidad".

Las actuales amenazas del actual presidente, aunque un poco más descaradas y coloridas de lo habitual, no son nada nuevo para los norcoreanos. Por ejemplo, en dos ocasiones, Colin Powell amenazó tranquilamente con convertir a Corea del Norte en briquetas de carbón, una declaración escalofriante para un país que durante tres años había sido bombardeado diariamente con 50.000 galones de Napalm.

Los norcoreanos, habiendo sobrevivido, no solo a la amenaza del Armagedón, sino a la experiencia del mismo, es muy poco probable que abandonen las armas nucleares como elemento de disuasión.

**Marco de desconfianza**

Existió una vez la posibilidad de desnuclearizar a Corea del Norte, allá por los años 90. Los norcoreanos acordaron desmantelar su reactor nuclear, a cambio de la normalización de las relaciones diplomáticas, la eliminación de las sanciones, recibir combustible y un reactor de agua ligera, con cuyos subproductos sería más difícil construir un arma nuclear. Los norcoreanos cumplieron con el acuerdo durante cuatro años, pero el tratado (el Marco de Acuerdo de 1994) estaba muerto a su llegada a Washington dos semanas después de la firma, y ninguna de las condiciones fue cumplida por el lado estadounidense. Después de ocho años “Esperando a Godot”, los norcoreanos se encontraron tachados como parte del "Eje del Mal". Los norcoreanos captaron la señal, se retiraron del Tratado de No Proliferación Nuclear y reiniciaron su programa nuclear en 2003.

En 2005, los chinos negociaron un acuerdo entre los EE. UU. y Corea del Norte a través de las conversaciones a seis bandas del 2003 al 2005, mediante el cual los norcoreanos volverían a desmantelar su programa y Estados Unidos normalizaría las relaciones. El mismo día después de la firma, Estados Unidos acusó a Corea del Norte de falsificación de divisa e incrementó las sanciones. Corea del Norte se retiró del acuerdo, y en 2006, probó un dispositivo nuclear.

**"Los norcoreanos cumplieron con el acuerdo durante cuatro años, pero el tratado estaba muerto al llegar a Washington".**

El patrón de desconfianza es repetitivo, remontándose al armisticio de 1953, sobre el cual Estados Unidos anunció su intención de derogarlo el día después de la firma, como lo ha hecho hasta el momento actual. La situación actual, una Corea del Norte con armas nucleares, es el resultado, y es poco probable que pueda revertirse. Dada su propia historia, por no mencionar los ejemplos de Libia e Iraq, es poco probable que los norcoreanos abandonen su fuerza disuasiva, y lo han dicho de manera explícita. Ya es muy tarde para eso.

**La economía política del miedo**

**AG:** ¿Tienen los EE. UU. un problema con Corea del Norte aparte del hecho de que existe y tiene algunas armas nucleares?

**KJN:** El sistema actual es una economía política de miedo. Desde el punto de vista de la propaganda, es el reciclaje de los dispositivos aristotélicos de Miedo y Lástima para el teatro político de este momento histórico actual.

Pero también es la psicología de la economía política: una cultura basada en el individualismo vive siempre en un terror existencial al aislamiento y tiene que dominar el camino para salir de su miedo. A nivel nacional, esto se convierte en la mala conciencia y el terror kármico proyectado de un sistema basado en el genocidio.

En realidad, la mayoría de los comentaristas han evaluado la amenaza real de Corea del Norte como la amenaza de defenderse en el caso de un ataque de los EE. UU. Si no hay un ataque contra Corea del Norte, hay pocas posibilidades de una amenaza real para los EE. UU. El programa nuclear de Corea del Norte es, como dijo Tim Beal, una "Opción de Sampson" suicida, y un elemento disuasorio poco probable que se ejerza salvo bajo la amenaza, o amenaza percibida, de su propia aniquilación.

Al igual que la Cuba revolucionaria, el ejemplo de Corea del Norte debe extinguirse porque plantea la amenaza de un contraejemplo de resistencia al diseño geopolítico global.

**Resistencia imaginada, fuerza letal**

A modo de analogía, podemos pensar, por ejemplo, en la vigilancia de las comunidades afroamericanas. La historia de la esclavitud hace que la vigilancia de los cuerpos afroamericanos esté sujeta a un umbral de cumplimiento y sumisión tan inmediato, tan absoluto, tan total, que la fuerza letal se ejerce rutinariamente ante el primer signo imaginario de resistencia, amenaza o incumplimiento.

El compromiso de Estados Unidos en Asia, África y América implica una inflación similar de una "amenaza" paranoica y un ejercicio similar de "cumplimiento" letal. La propia Guerra de Corea fue referida como una "acción policial".

Es útil volver a examinar la historia desde esta perspectiva.

Las relaciones entre Estados Unidos y Corea se remontan a 1866, cuando el USS General Sherman se abrió paso por el río Taedong en Corea, intentando forzar la apertura del cerrado estado aislacionista a través de la diplomacia de las cañoneras. La última dinastía de Corea, la dinastía Joseon de 500 años, era firmemente confuciana y aislacionista, y se negó a comerciar e interactuar con potencias coloniales estadounidenses, europeas o japonesas, creyendo que estas potencias coloniales eran "totalmente ignorantes de cualquier moral humana" y totalmente ajenas a ellos, y "anhelaban solo bienes materiales". Enviaron enviados pidiéndole al Sherman que se fuera, y que dejaran a Corea sola. El Sherman se negó a responder, desafió las súplicas para que se marcharan, tomó a los enviados como rehenes y abrió fuego. A su vez, fue atacado y quemado, y sus tropas aniquiladas.

**“El compromiso de Estados Unidos en Asia, África y América implica una inflación similar de una "amenaza" paranoica y un ejercicio similar de "cumplimiento" letal.”**

Cinco años más tarde, en 1871, EE. UU. volvió a ajustar cuentas con una invasión marítima a gran escala, 5 buques de guerra y 24 buques de apoyo, y aniquiló a los defensores coreanos. Después de esto, Corea (Chosun) se rindió y abrió sus fronteras y puertos al comercio occidental, y finalmente se firmó un tratado de "amistad" en 1882. Similar a los tratados que las naciones nativas americanas firmaron con los Estados Unidos, el tratado garantizó "paz perpetua y amistad", "una paz perfecta, permanente y universal, y una amistad sincera y cordial", y prometió "prestar asistencia y protección" si otras potencias la "tratan injusta u opresivamente". Veintitrés años después de la firma de este "tratado de amistad" mutuo, los EE. UU. entablaron conversaciones secretas con un Japón imperialista en ascenso, dando luz verde a la ocupación colonial de Japón sobre Corea, a cambio de la no interferencia de Japón en la colonización de los Estados Unidos en Filipinas. Este es el infame "Memorando de Taft-Katsura" de 1905, que en Corea del Sur es ampliamente considerado como una traición al tratado de 1882.

La ocupación colonial japonesa de Corea de 1910 a 1945 fue brutal. Los coreanos fueron reclutados por millones como mano de obra esclava, donde murieron en cantidades incalculables. Una de cada cinco personas muertas en los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki fueron coreanos reclutados como mano de obra forzada. Los japoneses también secuestraron y esclavizaron a cientos de miles de mujeres coreanas como esclavas sexuales para el ejército, eufemísticamente llamadas "mujeres de comfort", en el sistema de esclavitud y tráfico sexual más grande y violento del mundo. Esto se convirtió en el prototipo del tráfico sexual transnacional moderno. El 75-90% de estas mujeres morirían durante su esclavitud sexual.

**Candidatos de Manchuria**

Para entender este momento actual, hay que remontarse a la Manchuria de la década de 1930. Manchuria colonizada por los japoneses, el estado títere que llamaron Manchukuo, es donde fueron peores los excesos. El historiador Mark Driscoll compara a Manchukuo con el Congo belga en términos de brutalidad sin sentido e indiferencia por la vida humana, y acuña el término "Pasaje Manchuriano", para caracterizar la esclavización masiva de chinos y coreanos para forzar la industrialización de Manchuria. Esto se convirtió en el motor industrial que impulsó la máquina de guerra imperial japonesa que llegó a conquistar y colonizar toda Asia.

Tres figuras clave están asociadas con Manchuria; las tres son influencias clave en la situación actual: Park Chung Hee, un colaborador coreano que sirvió en las fuerzas imperiales niponas aplastando la resistencia antijaponesa; Kishi Nobusuke, el ministro de comercio e industrias de Japón, y Kim Il Sung, un líder guerrillero que luchaba contra la colonización japonesa. Kishi, rehabilitado por los Estados Unidos, más tarde se convierte en primer ministro de Japón. Su nieto, el militarista de extrema derecha, Shinzo Abe, es el actual presidente de Japón. Park Chung Hee luego se convierte en el presidente/dictador de Corea del Sur. Su hija es la expresidenta de Corea del Sur recientemente acusada y cesada. Kim Il Sung, el líder guerrillero que luchó contra la colonización japonesa, más tarde se convierte en el líder de Corea del Norte. Su nieto, Kim Jong Un, es el actual líder de Corea del Norte.

**“El historiador Mark Driscoll compara a Manchukuo con el Congo belga en términos de brutalidad sin sentido e indiferencia por la vida humana.”**

Avanzamos hasta 1945, el final de la guerra. Japón se rinde, Corea se libera. Los coreanos liberados crean su propio estado, la República Popular de Corea, un estado democrático y popular compuesto por miles de comités populares que lucharon contra la colonización japonesa. Su economía política es un socialismo indígena que consiste en miles de cooperativas de trabajo y agricultura.

La política de la guerra fría de Estados Unidos no puede tolerar un socialismo de base indígena, especialmente dentro de la posible órbita de una China recién surgida. Divide a Corea en dos, al igual que Vietnam, frustra las elecciones nacionales, crea por la fuerza un estado capitalista en el sur e instala a un títere estadounidense, Syngman Rhee, como dictador. También devuelve a los colaboradores japoneses al poder y vuelve a colocar en su lugar la estructura de dominación colonial japonesa: policías, tribunales, prisiones, militares e incluso mujeres de comfort. La reinstalación casi completa por parte de los Estados Unidos de este sistema capitalista colonial militar, con los mismos despóticos y sangrientos colaboradores japoneses en el poder, es la peor pesadilla que los coreanos pudieran imaginar. Ellos lucharon, primero en forma de resistencia civil masiva, que fue suprimida por asesinatos en masa, luego la resistencia de la guerrilla, que resulta en tácticas de tierra quemada. La represión alcanza proporciones de genocidio a nivel de atrocidad en el sur: cientos de miles de personas son asesinadas por la dictadura sureña instalada por Estados Unidos. Finalmente, esto se convierte en una guerra a gran escala en 1950.

**"Más cerca que los labios a los dientes"**

Los chinos, que lucharon junto con los coreanos contra los japoneses en Manchuria, consideran la creación de la República Popular de China indeleblemente unida a los esfuerzos de los combatientes coreanos, como una deuda de sangre. Cuando Estados Unidos envía tropas a la Guerra de Corea, los chinos, a pesar de estar empobrecidos y cansados de sus propias luchas de liberación, envían más de un millón de tropas voluntarias para luchar con los norcoreanos, tal como lo hicieron en 1592, cuando enviaron 300.000 soldados para repeler una invasión japonesa.

"Más cerca que los labios a los dientes" es como el Presidente Mao caracteriza la relación entre Corea y China. Él envía a sus propios hijos a luchar en la guerra de Corea, uno de ellos está enterrado en suelo coreano.

Los chinos rechazan al ejército de los EE. UU. y de Corea del Sur en las primeras etapas de la guerra. Los EE. UU. reaccionan con un bombardeo que adquiere el carácter de un genocidio en toda regla, una violencia militar que no se había visto en los anales de la guerra. Corea del Norte es arrasada, "bombardeada de vuelta a la Edad de Piedra", rociada de napalm convirtiéndola en una gran hoguera ardiente, y luego inundada tras la destrucción de sus presas. La matanza masiva de civiles es rutinaria, y se culpa al Norte, aunque estudios posteriores indican que el 95% de las víctimas civiles fueron causadas por los EE. UU. o el ejército de Corea del Sur bajo el control de los EE. UU.

En 1953, se firma un armisticio, pero las disposiciones clave del armisticio no se cumplen: retirar las tropas extranjeras, no introducir nuevas armas e iniciar procedimientos para procurar una paz duradera en un plazo de 90 días. Ningún tratado de paz se firma; de hecho, EE. UU. anuncia su intención de agotar el tiempo de la provisión de 90 días, introduce armas nuevas al año siguiente, incluidos 166 aviones de combate, y luego desmantela el Equipo de Inspección de Naciones Neutrales de la ONU cuando informan sobre estas violaciones. En 1968, hay 950 armas nucleares en la península que amenazan a Corea del Norte, y la zona desmilitarizada se caracteriza rutinariamente por incursiones esporádicas, incidentes fronterizos y tiroteos.

**“En 1968, hay 950 armas nucleares en la península que amenazan a Corea del Norte.”**

Las tropas estadounidenses todavía ocupan Corea del Sur hasta el día de hoy; todos los militares e instalaciones de Corea del Sur aún están bajo control operacional de EE. UU. en el momento en que el presidente de EE. UU. lo decida, al declarar Defcon 3. Las armas nucleares han estado en el terreno o en activo desde el principio. Todas las peticiones de parte de Corea del Norte para negociar un tratado de paz o un pacto de no agresión han sido rechazadas o condicionadas a demandas como el desarme unilateral. En cambio, EE. UU. realiza, dos veces al año, los ejercicios militares más grandes del planeta y amenaza de forma recurrente a Corea del Norte con la aniquilación. "El fuego y furia como el mundo nunca ha visto" de Donald Trump es solo la amenaza más reciente.

Una evaluación clara de la historia y la situación concluiría que sería irracional para la supervivencia de Corea del Norte si abandonara las armas nucleares. También parecen haber usado un enfoque calibrado de "ojo por ojo" para escalar y reducir la amenaza, la única estrategia para prevenir la guerra en una situación de profunda desconfianza. Sin embargo, esta capacidad de disuasión en sí misma es vista como una amenaza desde el punto de vista de los Estados Unidos.

**La conexión china**

**AG:** Siria no tiene armas nucleares, pero probablemente no estarían de pie sin Rusia, que recibió respaldo de China. China envió sus destructores y portaaviones al Mediterráneo, aunque no me enteré de algo interesante sobre ellos. ¿Crees que China y Rusia de alguna manera pueden parar esto?

**KJN:** China está relacionada con Corea del Norte a través de la cultura, la historia, la geografía, la proximidad, y la consanguinidad. También está ligado a Corea del Norte (y del Sur) a través de la tradición y tratados. Existe el Tratado de Defensa Mutua de 1961 entre China y Corea del Norte que sigue siendo vinculante, y nunca ha sido derogado: China acudirá en ayuda de Corea del Norte si Corea del Norte es atacada. Las recientes declaraciones de alto nivel han reafirmado y enfatizado esto; Los funcionarios del partido chino que han sugerido lo contrario se les ha mostrado la puerta. En otras palabras, una guerra con Corea del Norte, será una guerra con China.

También es importante recordar que Rusia también comparte una frontera con Corea del Norte, y tiene intereses en mantener el status quo actual.

**“China acudirá en ayuda de Corea del Norte si Corea del Norte es atacada.”**

China actualmente está aprovechando todas sus fuerzas diplomáticas para reducir la posibilidad de guerra. Preferiría tener una Corea del Norte nuclear antes que guerra o caos en su frontera, pero Estados Unidos parece sugerir que la primera conducirá inevitablemente a las otras. En 2003, China encabezó las conversaciones a seis bandas que también intentaron detener una escalada similar. China también respaldó el “congelamiento doble” propuesto por el Norte, congelamiento del programa nuclear a cambio del congelamiento de las maniobras militares, aunque tanto las administraciones de Obama como las de Trump han ignorado estas propuestas. También ha advertido a los EE. UU. que si hay algún intento de "derrocar al régimen de Corea del Norte y cambiar el patrón político de la península de Corea” les impedirá hacerlo. Además, no hará lo que Estados Unidos espera que haga: obligar a Corea del Norte a desarmarse armándola a su vez económica o políticamente. China votó por las recientes sanciones de la ONU solo en interés de la reducción de la escalada.

China no tiene el poder ni la inclinación para ser un subcontratista de la política exterior de los EE. UU .; cualquier política que tome eso como punto de partida está condenada al fracaso. Sin embargo, ese puede ser el objetivo para ciertas partes involucradas.

Los objetivos de China en la región son significativamente, si no diametralmente, opuestos a los de los EE. UU. China es muy consciente de que EE. UU. Ha estado aplicando una política de contención militar y económica, desde los años 90 en adelante, pero abiertamente desde 2011, cuando Hillary Clinton anunció el "Pivote a Asia". Se ha trazado una doctrina de guerra explícita y se han implementado progresivamente elementos con respecto a China. Esas facciones que analizan o proponen la guerra con China han señalado que será menos costoso para los Estados Unidos si esto sucede más temprano que tarde.

**En el borde catastrófico del eterno presente**

**AG:** ¿Es la guerra convencional incluso imaginable en esta situación?

**KJN:** La guerra es siempre un fracaso de la imaginación moral. En el caso de Corea, también es una situación límite de la imaginación en sí misma. Es difícil concebir un ataque "limitado" que no caiga en una espiral mucho más catastrófica. Las contingencias en cascada son demasiado complejas e impredecibles; el vórtice del trauma histórico está simplemente demasiado sobredeterminado.

El matemático francés René Thom desarrolló un modelo de cambio "catastrófico" donde, por ejemplo, los ejes del miedo y la ira, de la amenaza de guerra y su costo, deslizan la situación gradual y discretamente en un ataque inestable, impredecible y catastrófico. La señalización de amenazas del tipo que hemos visto no es gratuita. No provocará la distensión a través de acciones de golpe por golpe, sumisión o escape, sino que empujará aún más a las partes hacia la cúspide de la catástrofe, arreglando un "trance de guerra" enfurecido, preparando el escenario para una violencia impredecible y catastrófica.

La última Guerra de Corea fue más allá de la imaginación, razón por la cual ha sido completamente olvidada y reprimida en Occidente. Para los norcoreanos, está eternamente presente. Viven en el presente eterno de esa experiencia, que no pueden y no quieren metabolizar ni relegar a la memoria, hasta que se cree una paz y seguridad duraderas en la península. Es por eso que todas las partes interesadas tienen que poner sus hombros en las negociaciones para la paz. De lo contrario, las consecuencias serán inimaginables. Dentro de esta crisis actual, hay una semilla de oportunidad; el actual presidente de Corea del Sur, que está a favor de la reducción de las tensiones con Corea del Norte, ha presentado medidas concretas para iniciar el proceso.

La paz es posible en la península coreana. Si el planeta va a sobrevivir, no hay otra opción.

K.J. Noh es un activista por la paz y estudioso de la geopolítica del continente asiático que escribe para Counterpunch y Dissident Voice. Es corresponsal especial para KPFA sobre puntos de inflamación en cuanto al "Pivot to Asia", las Coreas y el Pacífico.

Ann Garrison es una periodista independiente con sede en el Área de la Bahía de San Francisco. En 2014, recibió el Premio de Democracia y Paz Victoire Ingabire Umuhoza por su informe sobre el conflicto en la región de los Grandes Lagos africanos. Puede ser contactada a ann@kpfa.org.